

4 La participación política entre los jóvenes

Este capítulo analiza las diferencias entre jóvenes y adultos de la muestra de países seleccionados con relación a una dimensión fundamental del comportamiento político: la participación política. La literatura sobre participación distingue entre aquella de carácter convencional y aquella no convencional. En la primera se incluyen actividades que se encuadran dentro de las normas sociales y políticas establecidas, especialmente en torno a la celebración de los procesos electorales: el voto y la participación en las campañas electorales. El concepto de participación política no convencional nace en los años 1970 con el fin de integrar dentro del concepto de participación política los actos de protesta y rechazo hacia el sistema político característicos de aquel momento (Barnes y Kaase 1979). Éstos son también expresiones de intereses y opiniones que buscan influir en la acción del gobierno, y por lo tanto deben considerarse formas de participación política. La participación en nuevos movimientos sociales también ha sido incluida dentro de este tipo de participación política no convencional.

Dentro de esta investigación interesa fundamentalmente conocer si los jóvenes participan políticamente igual que los demás grupos de edad o si tienen un perfil participativo diferenciado. La propia distinción entre participación política convencional y no convencional es particularmente apropiada ya que podría pensarse que la primera se ajusta más al perfil de una persona madura social y políticamente integrada, mientras que la participación política no convencional puede resultar la forma más atractiva para que los grupos de edad menores transmitan sus demandas al sistema político.

Los datos analizados incluyen un indicador sobre la participación electoral en las elecciones generales de cada país, que permite analizar la distribución de la participación convencional por edades, así como preguntas sobre participación en actos de protesta y manifestaciones, que se utiliza como un indicador del nivel de participación política convencional.

4.1 La participación electoral

La participación electoral es la forma de participación política menos exigente y probablemente por esta misma razón más frecuente. Salvo algunos países con características institucionales muy específicas como Estados Unidos o Suiza, en la mayor parte de los países democráticos las tasas de participación electoral oscilan entre el 70 y el 90% del electorado. A pesar del descenso que se ha producido en la última década, que no afecta por igual a todos los países, la participación electoral sigue siendo la más extendida.

Tradicionalmente se ha argumentado que factores sociodemográficos como la educación, los ingresos, o la clase social, han favorecido la participación. Hoy sin embargo son las motivaciones de índole actitudinal las que mejor explican este tipo de comportamiento: votan más los que se interesan por la política, los que se sienten cercanos a un partido político, los que se encuentran en un contexto competitivo (Topf 1995). La única variable sociodemográfica individual que sigue manteniendo una importante asociación con la participación electoral es la edad: la participación es más frecuente conforme avanza el ciclo vital, hasta un nivel máximo que normalmente suele coincidir con el intervalo de 60 a 70 años. Los jóvenes, todavía poco integrados laboral, social y políticamente, son menos participativos en lo que se refiere a las elecciones, lo que corrobora lo ya expuesto en la sección 2.3 a propósito de la eficacia política externa: los jóvenes creen menos que los adultos en las elecciones como forma de influir en las decisiones del gobierno.

De los datos disponibles se desprende que los jóvenes europeos votan mucho menos que los adultos mayores de 30 años. Si la tasa media de participación es ligeramente superior al 60% para los primeros, en el caso de los segundos ésta alcanza prácticamente el 80%.¹⁵ Pero los valores de estos dos grupos varían notablemente de un país a otro. En el caso de los jóvenes, la participación oscila entre el 50% de Gran Bretaña o Polonia y el 95% de Italia, mientras que en el caso de los adultos la participación mínima se registra en Polonia con el 70% y la máxima en Italia, Noruega e Irlanda con valores superiores al 90% (véase tabla 4.1). De lo anterior se deduce que las diferencias entre jóvenes y adultos van a ser también muy distintas según los países. En el caso de Italia las diferencias entre los dos grupos no son estadísticamente significativas: ambos

¹⁵ Es necesario señalar que los niveles de participación electoral calculados a partir de datos de encuesta están siempre sobrestimados con relación a los datos oficiales.

votan mayoritariamente en torno al 95% del electorado. Sin embargo, en todos los demás casos las diferencias superan los 10 puntos porcentuales. En Alemania, España, Rusia, y Hungría la distancia se sitúa por encima de los 20 puntos y en el caso Británico casi llega a alcanzar los 40 puntos porcentuales: mientras que la participación de los mayores de 30 años es superior al 88%, la de los jóvenes no llega al 50% (véase gráfico 4.1).

En la misma línea de análisis previos, en todos los casos analizados, con la única excepción del italiano, se aprecia una notable relación entre la edad y el nivel de participación electoral. Así, ésta es mínima en la categoría de edad entre 18 y 30, aumenta con la edad hasta alcanzar su nivel máximo en torno a los 60-70 años, y desciende ligeramente en la categoría de edad más avanzada.

Tabla 4.1. Porcentaje de participación electoral entre jóvenes y adultos

	De 18 a 30 años	Más de 30 años	Diferencia	P
Gran Bretaña	49,2	88,2	-39,0	0,00
Polonia	50,7	70,3	-19,6	0,00
Hungría	52,9	78,1	-25,2	0,00
Rusia	53,8	79,6	-25,8	0,00
España	63,3	87,9	-24,6	0,00
Francia	64,1	83,7	-19,6	0,00
Alemania	65,3	86,3	-21,0	0,00
Bulgaria	69,4	81,3	-11,9	0,00
Irlanda	73,0	90,4	-17,4	0,00
Suecia	73,7	89,1	-15,4	0,00
Rep. Checa	74,4	87,1	-12,7	0,00
Noruega	75,9	92,5	-16,6	0,00
Italia	94,8	95,0	-0,2	0,89
Total	61,5	79,3	-17,8	

Las cifras indican el porcentaje de personas que han participado en las últimas elecciones generales de cada país. No hay datos disponibles para Suiza.

Gráfico 4.1. Diferencias en la participación electoral entre jóvenes y adultos

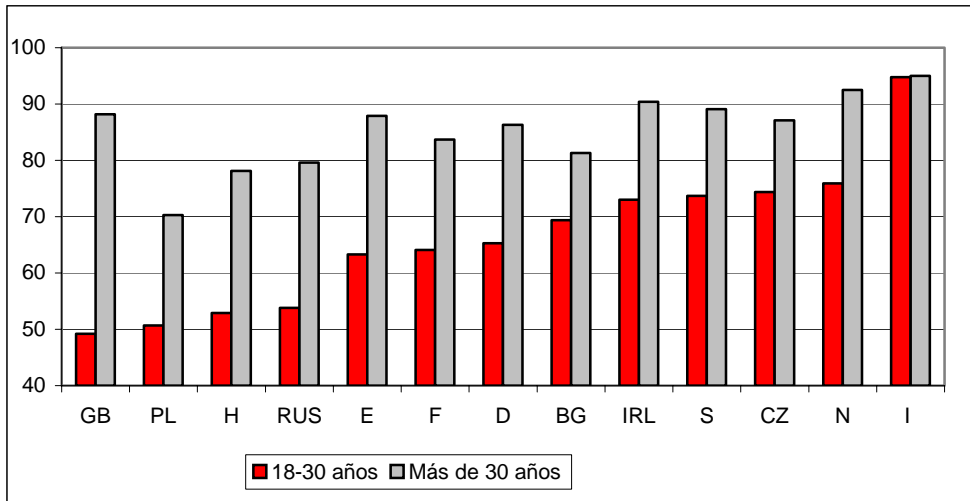


Gráfico 4.2. La participación electoral por edad (I)

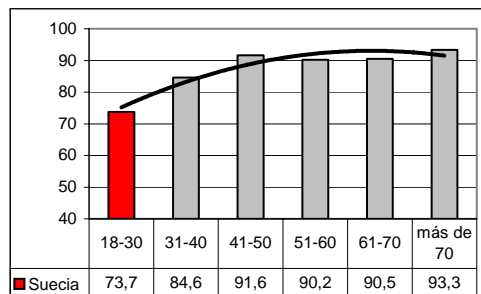
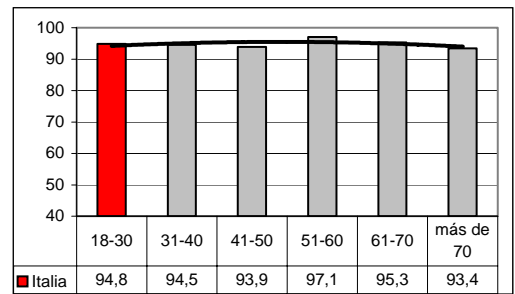
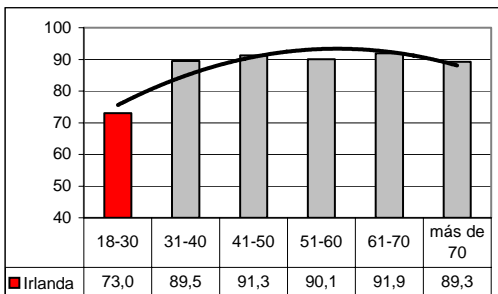
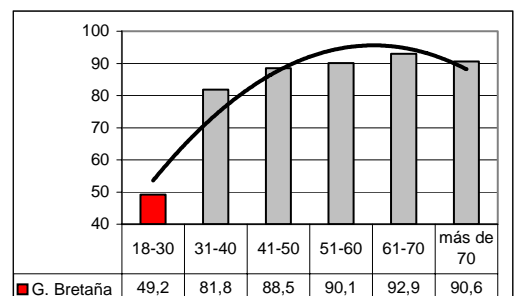
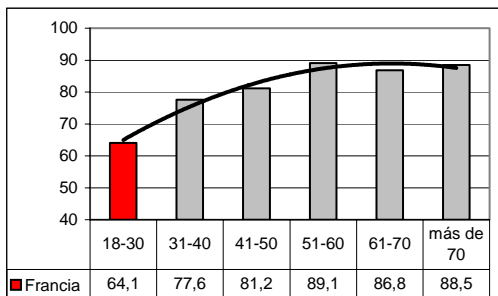
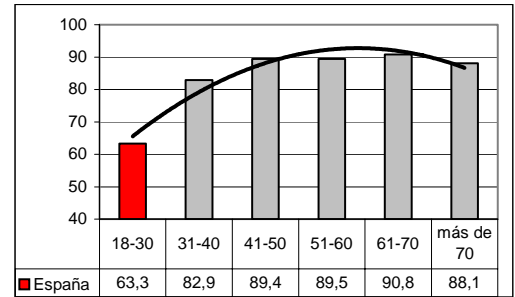
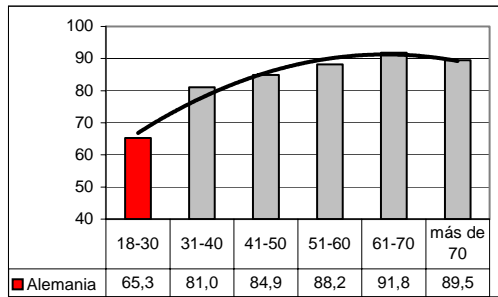
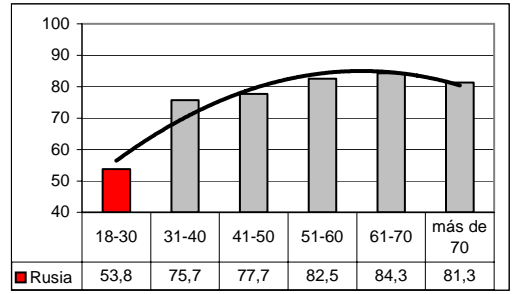
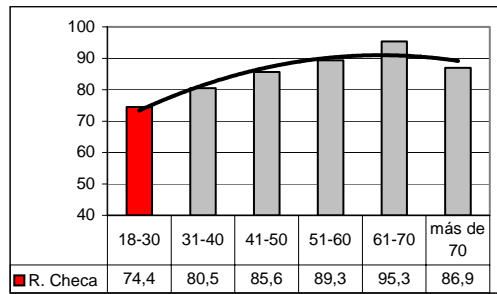
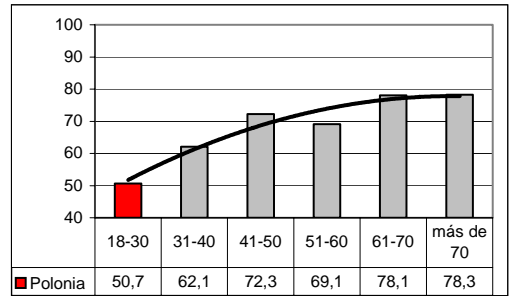
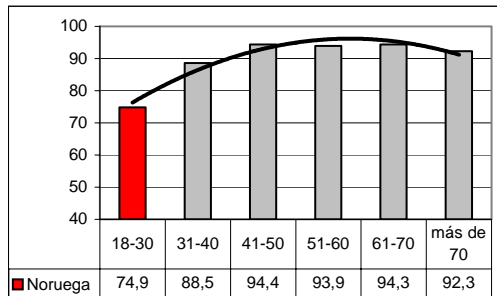
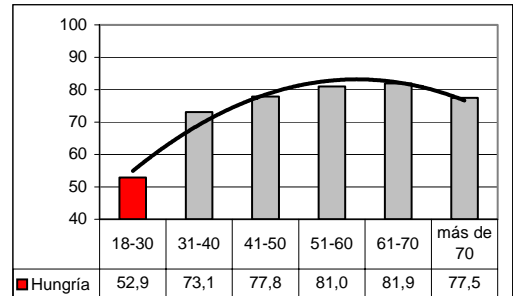
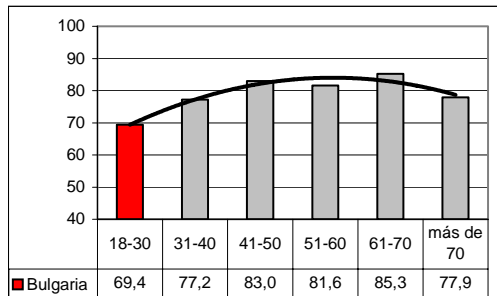


Gráfico 4.2. La participación electoral por edad (y II)



4.2 La participación política no convencional

La participación política no convencional incluye, como ya se ha mencionado, aquellos actos de protesta que utilizan vías no institucionalizadas para su expresión. Se trata de acciones que se dan de manera irregular, infrecuente, en contextos de movilización específica. Los estudios sobre la participación política no convencional se han centrado tanto en el análisis de su grado de aceptación social (en qué medida los ciudadanos estarían dispuestos a practicar distintos grados de protesta) como su grado de práctica (en qué medida lo han hecho realmente). También se ha distinguido habitualmente entre la participación a través de mecanismos legales e ilegales, cuestión muy relacionada con la de la violencia política.

Los niveles de participación política no convencional son siempre inferiores a los de la participación en elecciones a través del voto, pero como se verá más adelante, no se trata de mecanismos en las manos de reducidas minorías. Por el contrario, hay un número notable de ciudadanos que, al menos ocasionalmente, reconoce utilizar estos mecanismos de participación política de naturaleza no institucionalizada.

En los datos de encuesta analizados se incluye una pregunta sobre la participación en actos de protesta y otra sobre la participación en manifestaciones. En concreto se pregunta a los encuestados si en los últimos cinco años han participado en algún acto de protesta o en alguna manifestación, con tres posibilidades de respuesta: nunca, una vez, o más de una vez. A partir de estas dos variables se ha construido un índice de participación política no convencional, que aunque evidentemente podría incluir otros indicadores, resulta suficiente para poder comparar los niveles participativos de los distintos grupos de edad en los diferentes países analizados.

Las diferencias entre países son muy importantes, como puede apreciarse a partir de la tabla 4.2. En ella se presentan las distribuciones de los niveles de participación no convencional distinguiendo entre países, jóvenes y adultos, y tres posibles niveles o categorías (nunca, en alguna ocasión, en más de una ocasión). Los niveles de no-respuesta son muy reducidos en todos los casos y han sido excluidos de la tabla. En países como Francia, España, Bulgaria, o Italia, más del 20% de los jóvenes reconoce haber participado en una manifestación o en una protesta en más de una ocasión en los últimos cinco años, mientras que este porcentaje se reduce por debajo del 5% en Hungría, Polonia, la República Checa y Rusia. En los países de Europa oriental, con la única excepción de Bulgaria, los ciudadanos acuden poco a estas formas de participación política y 8 de cada 10 ciudadanos no las ha empleado jamás. Entre las personas mayores de 30 años los más participativos en

manifestaciones y protestas son los franceses y los italianos, seguidos de los búlgaros y los españoles.

Tabla 4.2. Participación política convencional entre jóvenes y adultos

		De 18 a 30 años		Mayores de 30 años	
		%	N	%	N
Alemania	Nunca	70,1	462	81,0	1875
	En alguna ocasión	17,1	113	12,8	296
	En más de una ocasión	12,9	85	6,2	143
	Total	100,0	660	100,0	2314
Bulgaria	Nunca	55,8	122	73,0	563
	En alguna ocasión	22,7	50	14,1	109
	En más de una ocasión	21,6	47	12,9	100
	Total	100,0	219	100,0	772
España	Nunca	59,8	402	75,9	1351
	En alguna ocasión	17,9	120	10,8	193
	En más de una ocasión	22,3	150	13,3	236
	Total	100,0	672	100,0	1780
Francia	Nunca	45,8	134	59,9	582
	En alguna ocasión	26,3	77	18,8	182
	En más de una ocasión	27,9	82	21,3	207
	Total	100,0	293	100,0	971
Gran Bretaña	Nunca	80,7	179	87,2	643
	En alguna ocasión	13,5	30	10,0	74
	En más de una ocasión	5,8	13	2,8	21
	Total	100,0	222	100,0	737
Hungria	Nunca	88,8	336	90,7	1016
	En alguna ocasión	8,5	32	6,7	75
	En más de una ocasión	2,7	10	2,6	29
	Total	100,0	378	100,0	1120
Irlanda	Nunca	86,8	197	86,8	614
	En alguna ocasión	13,2	30	13,2	93
	Total	100,0	227	100,0	708
Italia	Nunca	55,0	158	75,1	610
	En alguna ocasión	20,5	59	10,0	81
	En más de una ocasión	24,5	70	14,9	121
	Total	100,0	287	100,0	813

Tabla 4.2. Participación política convencional entre jóvenes y adultos (cont.)

		De 18 a 30 años		Mayores de 30 años	
		%	N	%	N
Noruega	Nunca	59,8	202	74,6	682
	En alguna ocasión	26,3	89	17,1	156
	En más de una ocasión	13,9	47	8,3	76
	Total	100,0	338	100,0	914
Polonia	Nunca	91,7	272	91,9	797
	En alguna ocasión	5,2	15	5,4	47
	En más de una ocasión	3,1	9	2,8	24
	Total	100,0	297	100,0	867
Rep. Checa	Nunca	83,2	139	89,2	802
	En alguna ocasión	12,0	20	7,3	66
	En más de una ocasión	4,8	8	3,4	31
	Total	100,0	167	100,0	899
Rusia	Nunca	79,1	352	75,6	909
	En alguna ocasión	17,3	77	17,3	208
	En más de una ocasión	3,5	16	7,1	85
	Total	100,0	445	100,0	1202
Suecia	Nunca	70,0	190	75,2	800
	En alguna ocasión	19,2	52	16,5	175
	En más de una ocasión	10,8	29	8,3	88
	Total	100,0	271	100,0	1063

No hay datos disponibles para Suiza

Las diferencias entre jóvenes y adultos mayores de 30 años son menos importantes que en el caso de la participación electoral y en sentido contrario, como indica la tabla 4.3. En este caso se presentan los porcentajes de entrevistados que reconocen haber participado en manifestaciones o protestas en una o más ocasiones en los últimos cinco años, lo que permite apreciar claramente como los jóvenes son políticamente más activos que los adultos. El porcentaje de menores de 30 años que han participado al menos una vez en manifestaciones o actos de protesta se acerca al 30%, mientras que en el caso de los mayores de 30 años supera escasamente el 20%. Únicamente en Rusia los mayores de 30 años presentan mayores niveles de participación política no convencional que los jóvenes (24 vs. 21% respectivamente).

Tabla 4.3. Diferencias en participación política no convencional entre jóvenes y adultos

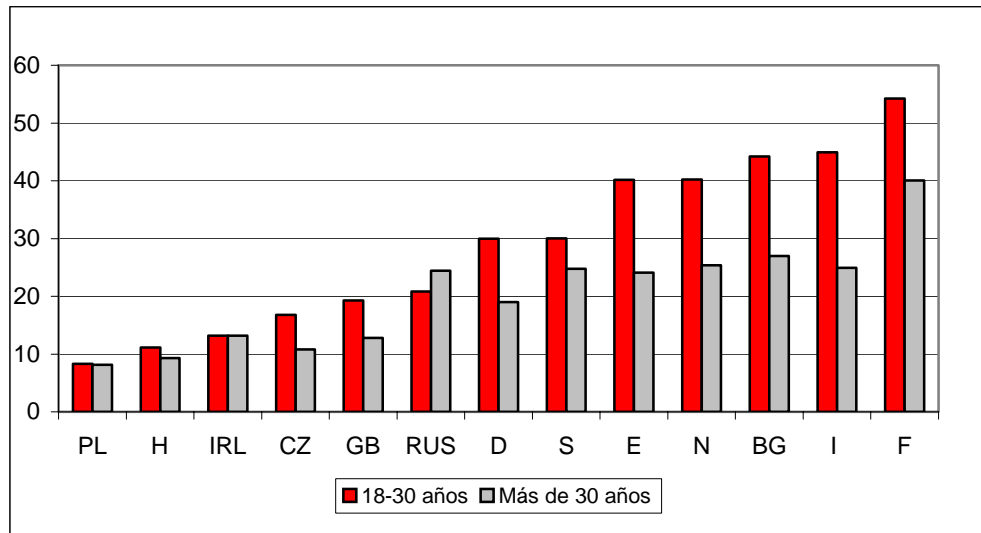
	De 18 a 30 años	Más de 30 años	Diferencia	P
Polonia	8,3	8,1	0,2	0,93
Hungría	11,2	9,3	1,9	0,31
Irlanda	13,2	13,2	0,0	0,99
Rep. Checa	16,8	10,8	6,0	0,05
G. Bretaña	19,3	12,8	6,5	0,03
Rusia	20,9	24,4	-3,5	0,12
Alemania	29,9	19,0	11,0	0,00
Suecia	30,0	24,8	5,2	0,09
España	40,2	24,1	16,1	0,00
Noruega	40,2	25,4	14,9	0,00
Bulgaria	44,2	27,0	17,2	0,00
Italia	45,0	24,9	20,0	0,00
Francia	54,2	40,1	14,1	0,00
Total	28,7	20,3	8,4	

Las cifras indican el porcentaje de personas que ha participado alguna vez en los últimos 5 años en una manifestación o protesta pública. No hay datos disponibles para Suiza.

Los niveles de participación no convencional no están, como ya indicaba la tabla 4.2, repartidos de manera homogénea a través de los diferentes países. La participación de los jóvenes oscila entre el 8% en Polonia, sin apenas diferencia entre jóvenes y adultos mayores de 30 años, y el 54% de los jóvenes franceses que declara haber participado en protestas y/o manifestaciones al menos una vez en los últimos 5 años. También en el caso de los adultos los mayores niveles de participación política no convencional se dan en el caso francés. En España el 40% de los jóvenes reconoce haber participado no convencionalmente, vs. el 24% de los adultos. La diferencia entre los dos grupos

es una de las más importantes (16 puntos), junto con las de Bulgaria (17 puntos) e Italia (20 puntos).

Gráfico 4.3. La participación política no convencional



En el caso de la relación entre la edad y la participación política no convencional encontramos una situación radicalmente diferente a la que se daba en el caso de la participación electoral, según muestra el gráfico 4.4 en el que se presenta el porcentaje de personas que han participado en manifestaciones o protestas al menos una vez por categoría de edad. Los niveles de participación política no convencional se reducen claramente conforme se va aumentando en edad. La relación es especialmente acusada en Alemania (del 30 al 6%), España (del 40 al 10%), Italia (del 45 al 10%), Francia (del 54 al 30%), Bulgaria (del 44 al 7%) y Noruega (del 40 al 24%), y ligeramente curvilínea en Irlanda, Polonia, Rusia, con el máximo en torno a las categorías medias de edad.

Gráfico 4.4. La participación política no convencional por la edad (I)

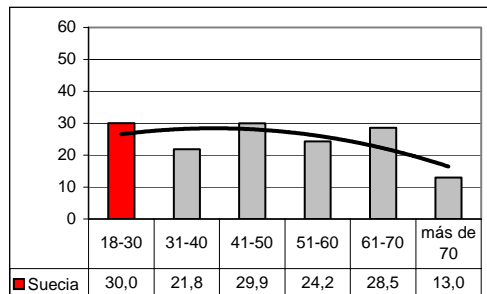
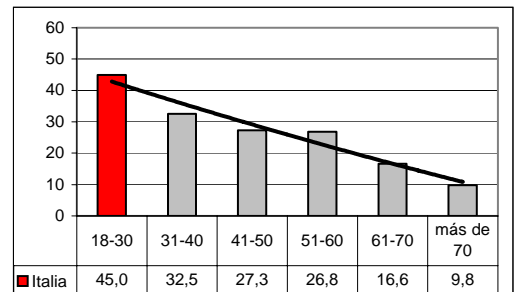
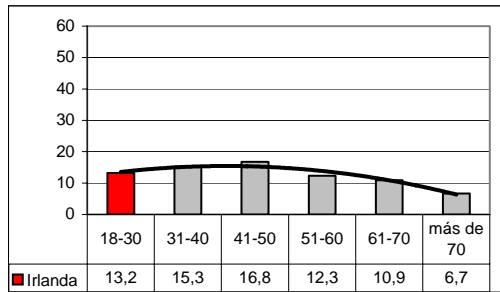
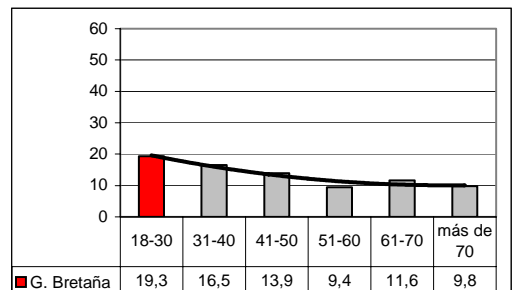
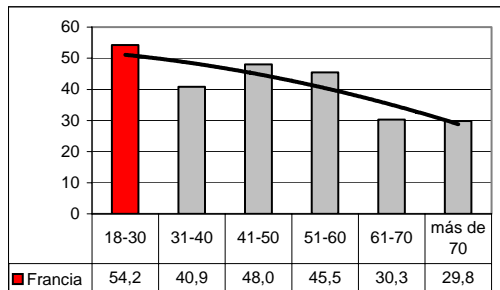
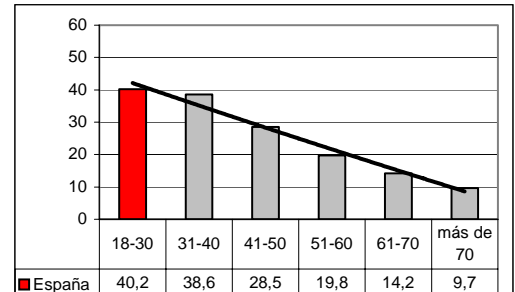
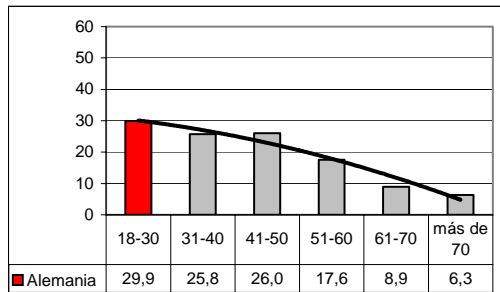
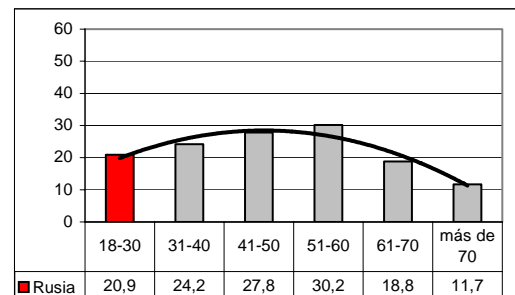
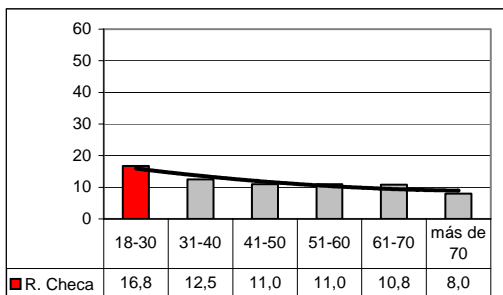
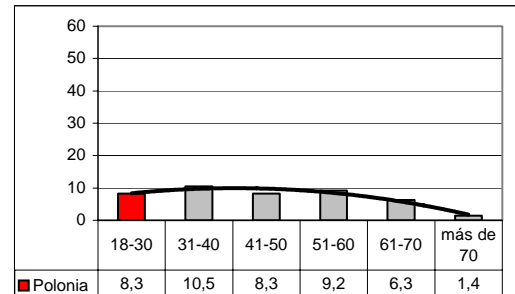
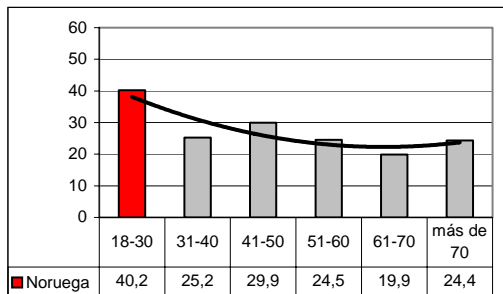
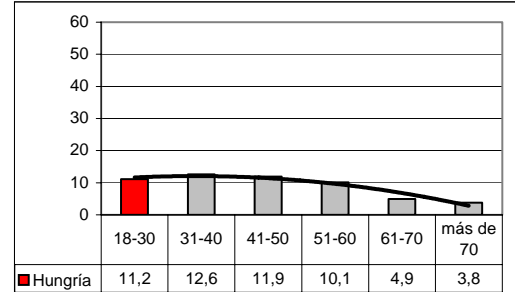
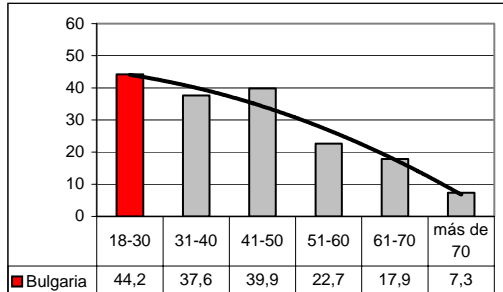


Gráfico 4.4. La participación política no convencional por la edad (y II)



En conclusión, los perfiles participativos de jóvenes y adultos se encuentran claramente diferenciados. Independientemente de la intensidad de la participación tanto electoral como no convencional, que varía notablemente de un país a otro, los jóvenes participan menos en procesos electorales y más en protestas y manifestaciones, es decir, recurren más a los canales no institucionalizados, irregulares y flexibles de movilización política.

